

**Título del trabajo: De las liminaridades del Documental: Experiencias específicas de audiovisualismo y documentalismo en Posadas.**

**Autores: Nora Delgado; Nicolás Ernesto Franco Quiroga, Sonia Benitez, Motta Leonardo.**

**Resumen:** El presente trabajo se sumerge en liminaridades que discurren entre la historia de la producción documental en la ciudad de Posadas, desde la década del ochenta y hasta aproximaciones más actualizadas de este tipo de textualidad audiovisual. En él identifica trazos de “verdaderas escuelas” de formación y producción de documentalistas de la región, a la vez que identifica surcos matriciales por dónde circula el imaginario de frontera (en temas, símbolos y actancias). A esa intención enunciativa suma el análisis de la incidencia genérica, en la que el género documental, a veces, se desborda hacia “una poética de la imagen misma” y otras veces se sitúa en “el lecho mismo del melodrama” al presentificar una historia.

**Palabras clave:** comunicación - arte- ciudad- documentalismo- Posadas

### **Diálogos con Humberto Carrizo**

**Por Nicolás Franco Quiroga**

*“Misiones si no produce acá, nunca va a ser representada”* - Diálogos con Humberto Carrizo

En el auge de una cultura audiovisual -en un país con políticas públicas que fomentan la producción nacional y local- uno de los ejes de discusión al momento de producir contenido es el de las representaciones que hacemos de nosotros mismos en nuestras realizaciones. Cabe aclarar que al hablar de “nosotros mismos”, hago referencia a una comunidad -al mismo tiempo- imaginaria y geopolíticamente determinada, ya sea si estamos hablando de un país, una provincia o una ciudad. Asimismo, entra en el debate lo que sucede cuando no participamos de este proceso de representación del “quienes somos”, sino que este involucra a personas que reconocemos -y se reconocen- como ajenas a nuestra comunidad.

¿Qué pasa cuando alguien más habla acerca de quienes somos? La producción audiovisual, así como otros tipos de expresiones culturales, manifiesta una determinada perspectiva y punto de vista del realizador, producto de un imaginario construido en base al acervo cultural y la experiencia de vida personal. Por ello, cada realización implica un punto de vista particular, una construcción representativa determinada, que puede coincidir o no con la de otros individuos o colectivo de individuos.

Justamente es esta cuestión la que pone en crisis Humberto Carrizo, realizador audiovisual de prolífica carrera en el documentalismo. Según él, si una provincia -u otro colectivo- no genera su propia cultura audiovisual, nunca va a lograr ser representada. “Va a ser pseudorepresentada, no auténticamente”, declara refiriéndose a las producciones nacionales que presentan un carácter centralista tanto en las lógicas de producción como en las de contenido. Sin embargo, plantea también que las condiciones están dadas para la producción federal, tanto por los avances tecnológicos - “Ahora lo digital ha democratizado mucho la producción, porque con pocos recursos se pueden hacer cosas buenas”- como por la existencia de un Instituto de Cine nacional que fomenta el audiovisual en todas las regiones del país.

Asimismo, el audiovisualista aclara que no quiere expresar que en la provincia de Misiones es ajena a la producción audiovisual. Con la creación del Sistema Provincial de Teleducación y Desarrollo de Misiones (Sipted) en 1984 -institución en la que Carrizo se desempeñó como realizador-, Misiones se convirtió en un ejemplo en el país y Latinoamérica, democratizando y revalorizando la educación, y también siendo la primer provincia de Argentina en producir documentales de forma institucional. Sin embargo, tras algunos fructuosos años de existencia, el organismo tal como solía funcionar, dejó de existir. Asimismo Carrizo sostiene que el Sipted sembró fecundas semillas que están dando frutos cada vez más grandes: es indudable el crecimiento provincial en materia audiovisual en los últimos años, pero aún debe superar una serie de cuestiones fundamentales para lograr constituirse una industria. Una de ellas está referida a los circuitos de circulación, los cuales siguen siendo relativamente reducidos -elitistas en palabras de Carrizo, al estar limitados a Festivales o proyecciones esporádicas. De acuerdo al documentalista, la verdadera forma de hacer llegar lo que producimos desde Misiones a cada hogar es a través de la televisión, ya que cada casa cuenta con uno de estos dispositivos. Además, otro de los obstáculos a superar en la realización provincial está vinculado a lo temático, lo cual

suele estar orientado a lo tradicional, lo mítico, lo fantasioso. Carrizo propone que efectivamente estos elementos forman parte de la cultura, pero nuestra cultura no es solamente eso.

Finalmente, una cuestión sopesada como trascendental por el realizador -influenciado por su labor documental- es la inexistencia de material de registro audiovisual de archivo. Según él, se trata de una de las mayores falencias en el patrimonio cultural de la provincia, careciendo de una política y bases institucionales que busquen la preservación de las imágenes del pasado de Misiones. “...Porque acá el concepto de archivo es de gasto. Sobre todo antes que era con cassette, se lo borraba para hacer cosas nuevas. Me acuerdo que cuando trabajé en el Sipted, teníamos un lindo archivo, pero después comenzaron a borrar todo. Por ejemplo, si nosotros queremos mostrar la Posadas antes de la Costanera no hay nada, no hay imagen. Y no estamos hablando de tantos años. Son pocos y sin embargo no hay.” No poder recurrir a un registro de lo producido en la provincia tiene como trasfondo una determinada concepción de la memoria, sobre la cual se debe trabajar de ahora en más para que nuestro patrimonio audiovisual no quede en el olvido.

Resulta pertinente también destacar la perspectiva de Carrizo desde su lugar como formador de los nuevos productores audiovisuales, ya que se desempeña como docente en el Instituto Superior de Estudios de Radio y Televisión. Desde su perspectiva, el saldo negativo que trajo la democratización del acceso a la tecnología, es una reducción de la producción audiovisual a sus aspectos técnicos, dejando de lado la cuestión de un contenido más trabajado y cargado de un determinado pensamiento ideológico. “Sin embargo, se trata tan solamente de una etapa, ya que constituirse en realizador audiovisual, es todo un proceso”, dijo al respecto.

### **Detalles de una experiencia audiovisual en Misiones: referencias de Ana Zanotti “es epistemología pura”**

**Por Sonia Benítez**

Son las 10.30 de la mañana de un día martes, uno de los pasillos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, sirve como lugar de encuentro gracias a las sillas y las mesas ubicadas a uno de los costados. Frente a mí está sentada la antropóloga y realizadora de cine documental Ana Zanotti, sobre quien escuché comentarios maravillosos del tipo: “Nosotros trabajamos con ella y te entusiasma mucho, una amiga empezó

a estudiar cine después de trabajar con ella”, “es súper detallista, se fija en que todo esté bien, a veces parece que el documental ya está listo pero no, ella corrige algunas cosas”. Con esos comentarios revoloteando en mi cabeza y un poco de timidez de mi parte, ya que apenas comienzo a conocer el estupendo mundo audiovisual, comenzamos a charlar.

“Toda la vida nos va a faltar conocer un montón, y eso está buenísimo. Uno va aprendiendo todo el tiempo. Con los cambios también, con los cambios de formatos, ahora se hace todo en HD, yo aprendí a editar en analógico, y ahí lo que hacías era grabar en un casete. Tenías una máquina con dos casetteras y un control, ponías el cassette que grabaste en la casettera de abajo y en la otra ponías un cassette virgen. Con el control mirabas qué escena y a qué altura te interesa algo, entonces avanzabas y decías: -desde acá, y lo voy a poner aquí... Entonces tenías que darle play. Las dos máquinas entraban a girar juntas y esto se copiaba en el cassette virgen, y si te salía mal a pelarse, no podías hacer nada, se trabajaba linealmente. Cuando editabas tenías que saber cuál era tu primer imagen, el sonido, cuál era la segunda imagen, la tercera hasta la última, ahora se experimenta con una libertad total, y son todas maneras de aprender. Es epistemología pura, porque te vas dando cuenta de qué manera puedes contar un conocimiento, que hay muchas maneras de expresarlo, y vas viendo cual para vos es más efectiva o sensibilizadora: que una situación se sienta, lo terrible o esperanzador de algo. Así como se juega con las palabras en un artículo periodístico, lo mismo hacés con esto, porque siempre buscas una forma nueva”.

Ana Zanotti nació el 8 de junio de 1952 en la ciudad de Leones - departamento de Marcos Juárez, provincia de Córdoba- un pueblo donde la interculturalidad casi era nula en comparación con las mezclas encontradas en Misiones, en la frontera. “A mí como tema que atraviesa todo es el de la frontera, no la frontera tomada como frontera geopolítica, sino de tradición y modernidad, los distintos pueblos conviviendo. A mí siempre me gustó eso, yo no sé si porque allá donde yo vivía, en ese pueblito era todo muy parecido, todos tenían una historia parecida, todos teníamos los abuelos italianos que vivían en el campo y que después se mudaron a la ciudad, era todo muy parecido. En cambio acá era todo muy distinto, es muy interesante porque son distintas formas de interpretar el mundo que están juntas, y hay que llevarse bien, hay que tratar. Todo el tiempo está esa tensión donde yo soy esto, yo negocio hasta acá, el otro va a ver hasta dónde.

Ana Zanotti no solo es una excelente productora audiovisual sino que también es profesora de inglés. Gracias a esta carrera realizada pudo conocer Londres y dar clases de castellano en

escuelas secundarias de esa ciudad, con tan solo 23 años. Un año trabajó en el extranjero y luego regresó a Buenos Aires, donde trabajando conoció a su esposo, un misionero que la conectó con esta provincia. “El año que llegué fue el '78. Vine, trabajé y en ese trabajo participó mucho la diversidad, era durante la dictadura. Era un enorme proyecto donde había que diseñar como iba a ser Misiones en el año 2000, “Misiones 2000” se llamaba. Había que hacer un plan y eso incluía una represa también. Yo trabaja pasando a máquina, siempre de secretaria, y como venían expertos de todo el mundo yo les traducí: lo que ellos investigaban en inglés les pasaba al castellano. Después también conocí a la gente de la universidad que trabajaba con ellos y dije: - ¡qué hermoso!. Y ahí, me anoté en Antropología al año de venir.”

Tiempo después cuando se encontraba en el final de su carrera como estudiante de Antropología Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, presentó su curriculum en una institución que estaba naciendo, y que necesitaba personal para comenzar a funcionar. Era el SPTED. El SiPTeD, Sistema Provincial de Teleducación y Desarrollo, abrió sus puertas el 18 de octubre de 1984 y menos de un año después, Ana Zanotti se encontraba trabajando en sus oficinas. “Yo estaba haciendo la tesis y tenía que presentar dos trabajos de dos seminarios, tenía que ponerme a trabajar, digamos. Ya tenía todas las materias aprobadas, era el año 1985, y en ese momento se acababa de crear el SiPTeD, no hacía ni un año - Hoy, hace 31 años más o menos- . Ellos, los coordinadores y las autoridades del SiPTED, estaban buscando gente y yo me enteré que necesitaban una secretaria. Yo, toda mi vida mientras estudié, era secretaria, pasaba a máquina cosas, y eso no era computadora era a máquina, y hablo inglés. Esas son mis dos herramientas primeras que tuve, de poder manejarme en cuanto al escribir, que antes no era común escribir, había que ir a una academia a aprender. Tuve suerte, entré a trabajar como secretaria. En ese momento estaba Rubén Zamboni y otro señor que era profesor en la FHycS hace unos años pero falleció, se llamaba Damián Tuzinkievich. Los dos eran egresados de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba y acababan de llegar de vuelta a la provincia. Habían conseguido trabajo en comunicación social, pero no sabían operar con los equipos. En Córdoba nunca usaban ni tocaban los aparatos, a lo sumo hacían un informe pero dirigiéndole al que hacía cámara, al que editaba: se ocupaban del contenido más bien que de la edición y del registro. Cuando ingresan al SiPTED, lo hacen para trabajar en producción.

De una Tesis de graduación: ¡Que Viva el Señor San Juan!

Ahí, trabajando en el SiPTeD, Ana pudo ver que la ciencia que estudiaba en la universidad podía tomar otro formato más allá del escrito. Se podían contar con originalidad y gancho, las historias investigadas “Para mí era genial ver como las cosas que había estudiado entraban en juego desde otro lugar, ya no desde un informe escrito -que era lo único que en ese momento manejaba- sino que se podía transformar en imágenes, en sonidos, y jugar desde la creación con eso. Porque esa es la otra cuestión, poner solo una imagen de una persona hablando solamente de los aborígenes, por ejemplo ¿para qué? - si eso lo lees en un libro y va a estar escrito con más tranquilidad- . Porque cuando hablás intervienen otras cosas de tu lenguaje cotidiano. Justamente al transmitirlo y al jugarlo desde una historia documental con un argumento, con una dramaticidad, con un avance hacia tal cosa -o sea como cualquier historia que escribimos, transforma esa realidad que vos estás contando en una historia que hace que te enganches, que no sea solamente contenido o información.”.

Su tesis de grado la realizó en conjunto con el SiPTeD, la institución produjo el audiovisual, facilitó los recursos, el dinero, y Ana Zanotti era la dueña de la idea. Este documental mezcla ficción con testimonio. La ficción aparece en las pruebas que hacían las chicas protagonistas del documental. Estas acciones no se hicieron en la noche de San Juan sino que se hicieron cuando lograron que la institución dispusiera la movilidad del equipo de filmación, cuando las chicas pudieron actuar, cuando tuvieron el equipamiento listo, y hubo cassettes para grabar, etc. -como cualquier película de ficción-. Allí sí hay un guión, que no es exacto porque las chicas tuvieron la oportunidad de improvisar. El testimonio también está presente porque algunas escenas se realizaron el día 23 de junio, con la gente que se estaba preparando para la fiesta. Se grabó toda la fiesta: ahí, nada estuvo guionado. “En la tesis escrita están veintitantas miradas. Las miradas son los textos, y el relato es el guión, que no es guión sino la desgrabación del documental. El guión siempre es antes y esto es un post. Hay uno de los relatos que se llama *Diario de campo* . Ahí, yo trataba de anotar todo lo que hicimos en el día, qué fuimos a filmar, qué filmamos finalmente y eso. Leí en la bibliografía que tuve oportunidad de consultar, que la fiesta de San Juan es heredera de las fiestas pre-cristianas de la cosecha, que, después cuando llega el cristianismo, querían cortar todo lo que era esta fiesta, y pasar toda la festividad a la religión. No pudieron con esto porque la gente sentía que era la fiesta de vida de ellos, entonces lo que hicieron fue crear la fiesta de San Juan. Superpusieron una festividad religiosa como es el nacimiento de San Juan Bautista, lo pusieron en esa fecha y ahí permitían que se hiciera, pero

con un “San”. Vos vas a la fiesta de San Juan y nunca hay ningún cura, todos los sacerdotes, el día de la fiesta, le dejan la iglesia – porque se hace afuera- le dejan a la gente. Se retiran porque es como pagano, hay muchos elementos. Todo eso yo lo estuve leyendo y después lo transformé en un relato, con una voz en off, con un relator que cuenta el resultado de toda esa investigación que yo hice. La leyó Rolo Capaccio, a mí me encantó el relato que él hizo. No es el relato de él, es el relato escrito que lo grabó Osvaldo De La Fuente, él hizo el sonido. La película esa tiene ficción por un lado con las pruebas de las chicas, registro documental de las fiestas. De golpe estabas filmado acá y de golpe prendían la pelota tatá y ahí los ocho que habíamos ido a realizar el registro, teníamos que salir corriendo para el otro lado porque ya había empezado ese juego, y no podíamos decirle a la gente: - empezá de nuevo”.

Escenas de la vida en el borde

“Fue la primera vez que pude presentar un proyecto audiovisual, porque el Instituto de Cine había abierto para todas las provincias una convocatoria para que presentasen proyectos. De cada provincia iban a elegir uno y le iban a dar los fondos para hacerlo. De todos los que se presentaron acá, que éramos cuatro no éramos muchos, ganó el mío. Entonces, yo tuve el dinero para hacerlo, porque yo tengo todo el tiempo en el SiPTeD que es aprendizaje y perfeccionamiento, y la fiesta de San Juan fue el mejor trabajo -mirando hacia atrás- de todas las cosas que estuve haciendo. En ese tiempo, de todo lo que fui aprendiendo eso fue lo más grande, donde pude juntar ficción con música, con documentos, con una voz en off, o sea fui haciendo una mezcla de un montón de cosas pero con fondos de una institución. Yo tenía que ir avanzando como me lo permitía la institución, porque tenía que hacer muchos otros trabajos pero con el tiempo de ellos. Los equipos eran del SiPTeD, nadie podía soñar con tener ni una cámara, computadora no existían, o no eran accesibles. Yo tenía que irme allá a editar, me pasaba semanas enteras, a la noche a veces porque de día se usaban las máquinas para otra cosa, eran otras condiciones. En este caso este proyecto yo lo presenté en el año 1996, salió a fines de 1996. Tuve que hacer un guión de cada uno de los cuatro documentales. Tarea imposible, porque uno no sabía cómo iba a ser definitivamente, pero tenía que presentarlo para que me aprobaran el proyecto. Si mirás los guiones y mirás lo que salió no tiene nada que ver, eso era lo que yo pensé que por ahí andaría, y no va por ahí. Vino el dinero y me permitió trabajar. Con ese dinero también yo me compré equipamiento, y después pude tener en mi casa una editora y una cámara, todo de segunda mano. Ahora con una notebook podés hacer una película y filmas con una

camarita semi profesional, que sale 5mil pesos. O sea podés comprarla. Si tenés un trabajo podés dedicar un sueldo a comprarte una cámara, la podes tener. Antes era vender un departamento para comprar una cámara, era imposible.”

Hasta la semana que viene

“Yo ya dije que al haber elegido ese nombre como título me marqué un tiempo para terminar: la semana que viene, la semana que viene” (risas). En relación a los tiempos Ana no tiene apuros en terminar sus obras. No se guía por un tiempo establecido, tiene sus propios tiempos. “Yo por ejemplo con “Hasta la semana que viene” hace 5 años que estoy. No hay que estar 5 años en una película (risas). Cuando estaba en el SiPTeD al Sr, San Juan en un año lo sacamos adelante. Ahí había que sacar cosas todos los días, ellos decían: hagan una cosa cortita sobre el triángulo y había que hacer. Después yo retomaba lo que tenía, hay cosas que van con sus tiempos, en el caso de “Hasta la semana que viene” es un hecho que involucra a mil familias, y están dispersas por toda la provincia. Tiene particularidades en las distintas ferias, urbanas, rurales, de frontera. En fin, son diferencias que son significativas y yo quería contar desde la participación de ellas. Les enseñé a manejar la cámara, y ahora estoy traduciendo al inglés toda la película, porque en un mes me voy a Suecia y me invitaron a pasarla allá. La película todavía no está, va a ir lo que esté listo pero igual tengo que pasarla toda con subtítulos.”

Este año se estrenaría “Hasta la semana que viene” si los tiempos así lo permiten. Del Señor San Juan a las Ferias Francas esta documentalista toma como protagonista a la tensión que provoca el encuentro. No me mintieron aquellos que me dijeron que Ana Zanotti entusiasma. Si es que no entusiasma a hacer cine documental, entusiasma a verlo, sentirlo, comprenderlo.

## **Innovación audiovisual en Misiones: el Sipted desde la mirada de Rubén Zamboni**

**Por Leonardo Motta**

Rubén Zamboni, periodista, docente, realizador audiovisual misionero nació en 1955 en Posadas, Misiones. Ya en 1975 se trasladó a la ciudad de Córdoba para iniciar los estudios en la Licenciatura en Ciencias de la Información. Terminados los estudios regreso a la capital misionera, pasados los meses paso a trabajar en el diario “El Territorio”, medio en el cual trabajo durante tres años. En ese lapso también incursiono como conductor de un noticiero en un canal por cable, en el Canal 2, una de las primeras experiencias de tv de cable en la provincia.

A mediados de la década de 1980 se incorporó a la Universidad Nacional de Misiones, a través de un trabajo de prensa y difusión, en la cual se encargaba de la difusión de las carreras universitarias. En ese ínterin, tuvo su primer contacto con lo audiovisual, ya que el área de prensa había comprado un Súper 8 y una pequeña editora de celuloide. Entonces, él se encargó de hacer todas las grabaciones referidas a todas las carreras que se dictaban en la casa de altos estudios. El video final que editó y musicalizó fue utilizado en la promoción con los estudiantes secundarios de distintos lugares de la provincia. Rubén Zamboni reconoce que: *“ese fue mi primer trabajo de audiovisual. Obviamente, mi experiencia era mínima, más de lo que pude ver durante los estudios de la Licenciatura. Ese fue el comenzar y el meter mano en algo que era novedoso”*. Él agrega que la mayoría de su experiencia en la producción audiovisual la realizó en el Sipted, adonde trabajó entre idas y venidas un total de casi diez años.

El Sipted es el Sistema de Tele-educación y Desarrollo, una organización creada en agosto de 1984 por ley de la Cámara de Diputados de Misiones. Desde el comienzo, fue un ente autárquico, que dependió del Ministerio de Educación. Su principal función, como su nombre lo dice, tele-educación es educación a distancia. Tal práctica, si tenemos en cuenta al contexto nacional e internacional, en el ámbito educativo de la década del 1980, se constituía como una práctica novedosa de mucho empuje –sobre todo en algunos países europeos y en Latinoamérica – particularmente en Misiones. En principio el Sipted, según Zamboni :*“inicio con mucho interés político, pero en realidad, esa búsqueda de la tele-educación como tal, no duró mucho tiempo”* debido a los constantes cambios de gobierno en la provincia que afectaban al desenvolvimiento del organismo.

Zamboni ingresó con la creación del organismo, en agosto del 1984, como jefe de producción de material audiovisual. Cargo que desempeñó hasta su retiro en 1989. Ya en 1995 volvió a trabajar en el Sipted como responsable de producción hasta el año 2001.

Durante sus primeros años en el organismo se dedicó a coordinar y supervisar toda la tarea de producción audiovisual”. Él reconoce que: *“cuando comencé a trabajar en el Sipted en el año 84’, el equipo era mínimo. Éramos jóvenes que recién nos iniciábamos en la actividad. Con buen criterio, el Ministro de Educación de ese entonces, el doctor Sabato Romano, contrató al cineasta Eduardo Mignogna –de Buenos Aires- en el año 85’-86’ para realizar dos miniserias”*.

La primer miniserie de cuatro capítulos se llamó “*Misiones, su tierra y su gente*”. En el primer capítulo se habló de toda la etapa de las Misiones Jesuíticas, el segundo de los colonos, en el tercero de aborígenes y una cuarta de educación rural. La intención de la miniserie era conocer más de la nuestra identidad de los misioneros y rescatar la creación de distintos pueblos o ciudades de la provincia en la voz de sus mismos fundadores o pobladores más antiguos. El realizador audiovisual agrega que el material tuvo muy buenas repercusiones y “*fue emitido por Canal 12 en varias oportunidades, además de participar en concursos en distintos lugares y fue exhibido en el Canal 13 de Buenos Aires*”. Lamentablemente, por los cambios de gestión, se dejó de realizar esa miniserie. Él considera que si se hubiese continuado, hubiese sido un material histórico fundamental, para el rescate de la memoria de Misiones.

La segunda colaboración de Eduardo Mignogna con el Sipted ocurrió el 1987. En este caso el producto fue un material de ficción, denominado “*Horacio Quiroga, entre personas y personajes*”<sup>1</sup> y también fue una miniserie de cuatro capítulos. La miniserie trataba de entretener aspectos de la vida del escritor Horacio Quiroga con la vida de los personajes de sus cuentos. Al respecto, Rubén Zamboni da cuenta que “*fue una miniserie muy importante con actores y actrices de renombre en ese momento. Puedo mencionar a Federico Luppi, Víctor Laplace, Franklin Caicedo, Bárbara Mujica, Lorenzo Quinteros entre otros. Nombres muy reconocidos tanto en cine como en televisión. Ellos participaron protagonizando a distintos personajes de los cuentos de Quiroga y también confundiendo con los personajes. Es decir, Quiroga mismo, su esposa e hijos*”.

Mignogna dirigió esas dos miniseries y quienes trabajaban en el Sipted en ese tiempo se constituyeron como asistentes para aprender de nuevas prácticas audiovisuales. En el caso de Zamboni fue asistente de dirección de Eduardo Mignogna, y de allí, gracias a su cercanía con el cineasta, creció su intención de ser director de documentales o filmes, a lo cual agrega “*cosa que terminados estas miniseries, lo fui*”.

Esas experiencias le sirvieron como una base sólida para dirigir alrededor de treinta documentales y también programas de televisión del mismo Sipted, que serían alrededor de unos cincuenta o sesenta programas. Al respecto agrega que “*todos los documentales tenían un fin pedagógico, insertados con la línea curricular del Sipted. Estaba abocado al proyecto de*

---

<sup>1</sup> Actualmente los cuatro capítulos están disponibles en la plataforma digital de Youtube.

*educación secundaria abierta y después, de educación permanente. Se emitían por Canal 12”.* Además, en otros documentales sobre distintas temáticas cumplió roles de guionista y director. Lamentablemente, la mayoría de esos materiales como archivos con el paso del tiempo se perdieron, especialmente los transmitidos por Canal 12, debido a la reutilización de cintas de video para la realización de otros programas u productos audiovisuales, debido que en aquella época eran un activo de gran coste para reemplazar.

### **Experiencias destacar dentro del Sipted**

Rubén Zamboni destaca entre las diversas experiencias de trabajo en el Sipted fue su participación en la producción cinematográfica británica de gran presupuesto “La misión” (1986) protagonizada por Robert De Niro, Jeremy Irons, con la dirección de Roland Joffe. La misma se filmó en las locaciones naturales de las Cataratas del Iguazú con un equipo norteamericano. El da cuenta que *“en esa oportunidad, a través de un convenio que hizo el gobierno provincial con la producción, permitió que dos personas que integrábamos el Sipted (Damián Tuzinkievich y yo), pudiéramos participar en una actividad de colaboración con el equipo. En mi caso, estuve dos semanas como asistente del armero, un inglés el responsable de toda la logística en materia de los armamentos que utilizaban los personajes. En este caso, había algunas escenas de batalla. Por lo tanto, el tema de arcabuces, de fusiles de épocas y otras armas, estaba a cargo del armero. Como este hombre era inglés y no sabía una palabra en español, yo hice las veces de traductor. También, cargue los arcabuces con pólvora negra y hacer otras actividades. Eso me permitió estar cerca de la producción, en las escenas de grabación y poder ver de cerca lo que es una súper producción”.*

Otra de las grandes experiencias que destaca fue la realización la primera experiencia de una transmisión satelital bidireccional entre nuestro país y otro. Esto sucedió en el 1988 después que el Sipted firmara un convenio con la Universidad de Quebec especialmente con la “TeleUniversité”, un organismo universitario canadiense especializado en la educación a distancia. El convenio consistía en una pasantía para llevar a cuatro becarios del Sipted a Montreal –entre los cuales estuvo Zamboni-, durante cuatro meses para incorporar conocimientos de nuevas tecnologías, nueva información, nuevas metodologías respecto a la educación a distancia. La idea final del acuerdo era la realización de seis teleconferencias bidireccional (vía satélite): *“tres con el Sipted en Posadas y tres con la Universidad de Mar del*

*Plata que se incorporó con la Universidad Nacional de Misiones dentro de este convenio internacional”.*

Las teleconferencias consistan en la impartición de clases en la cual *“en esas horas, hemos dictado un curso a alrededor de cuarenta o cincuenta personas y docentes que estaban acá. Y le dictamos a través de una pantalla gigante. Ellos nos veían y nosotros les dictamos clases de cómo es el proceso de educación a distancia de Teleducación que practicaban en Canadá. Entonces, fuimos enseñando en distintas partes, porque la educación a distancia es todo un proceso que hay que ir abordando. Estas teleconferencias fueron la apertura a todo el mundo de la educación a distancia”.* Zamboni considera la experiencia como algo *“muy importante y emotivo que de pronto, se tuviera la posibilidad de estar a miles de kilómetros de distancia y ver rostros de gente conocida, de familiares que están en otro país, escuchando lo que otros están haciendo”.* Igualmente, reconoce que no fue fácil realizar esos eventos. Los realizadores tuvieron que petitionar al presidente de la Nación Raúl Alfonsín para que liberara los cables y líneas coaxiales que iban desde Misiones a Buenos Aires para el horario en que querían transmitir la teleconferencia. Zamboni recuerda que *“el horario estaba ocupado por el programa de Susana Giménez y como era el que tenía mayor rating en ese momento, nadie quería liberar por un programa del tipo educativo. Se tuvo que hacer la orden desde presidencia para liberar la línea para dar lugar a esta experiencia. Y de esa manera, se pudo concretar la teleconferencia con mucho éxito, con todos los problemas que ocurren en toda primera transmisión”.*

### **Acerca del rol actual del Sipted**

Ante la pregunta de su opinión acerca del rol actual del Sipted, Zamboni respondió: *“El Sipted fue creado por una decisión política de incorporar en la educación de la provincia, la modalidad a distancia. En ese momento, era muy novedoso. Lamentablemente en nuestro país, cuando se cambian las gestiones, más aún cuando las gestiones corresponden a partidos políticos diferentes, es como el que asume, deja sin efecto todo lo que hizo la gestión anterior. Ese grave error ha llevado a que el Sipted, que durante cuatro años se mantuvo como una experiencia inédita a nivel Argentina [...] fue decayendo con los años. A punto tal que podemos decir que en el año 2000 en adelante, prácticamente se constituyó en un ente administrativo con escasa producción [...] Hoy es una mínima expresión como institución educativa...”.*

## **BIBLIOGRAFIA**

ARFUCH, Leonor (2005): *Pensar este tiempo*, Buenos Aires, Paidós.

BRUNNER José J. (1992): *América Latina: Cultura y Modernidad*, México, Grijalbo,

CHARADEAUX Patrick y MAINGUENEAUX Dominique.(2005): *Diccionario de Análisis del Discurso*, Madrid. Amorrortu

DELGADO Nora (2007): *Estereotipos de una mediación poética*. Posadas. SIyP-FHyCS-UNaM

GARCÍA CANCLINI Néstor (1987 ): “los paradigmas políticos de la acción cultural” en *Políticas culturales en América Latina*, México, Grijalbo,

MARTÍN BARBERO (1987): *Procesos de Comunicación y matrices de cultura*. México, GG-FELEFACS

REGUILLO Rossana. (2005): *Memoria, performatividad y castástrofe*. México, ITESO